



584699      C. 2000 N° 222      P. 1119  
(4-060-2000)

POR RODRIGO PINTO

# LIBROS

## Escenario de guerra

Por Andrea Jęftanovic. Allaguara, Santiago, 2000. 185 páginas.

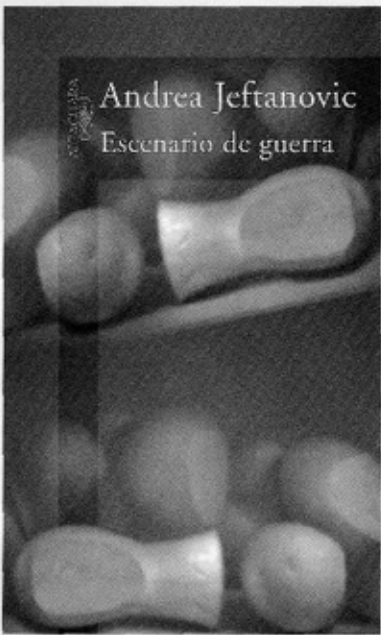
La autora, socióloga, de treinta años, es una de las nuevas voces que se han sumado a la narrativa chilena en los últimos años. Esta novela obtuvo, además, el primer lugar en los Juegos Literarios Gabriela Mistral. Jęftanovic se toma en serio su vocación literaria, ha hecho talleres con Diamela Eltit, Marco Antonio de la Parra y Antonio Skármeta; sin embargo, el resultado obtenido, al menos esta novela premiada y publicada por Allaguara, es bastante débil.

Cuando en el primer párrafo de una novela el lector se encuentra con una frase como "Unos rosetones desteñidos estampan las paredes", se encienden las luces de alarma. Efectivamente, se trata de una suerte de prosa poética, distribuida en breves capítulos con nombres muy descriptivos (*Mamá y sus gritos*, "Viaje con camisa de fuerza", "Posadillas que llegan al despertar"); saturada de frases como "un golpe eléctrico en la sangre hincha las venas como hilos azules", "apasionar en un solo haz el inmenso puñado de seres anónimos", "hay una exposición de géneros suaves, de aromas, de pieles húmedas que se entremezclan con los copes de alcohol", "estoy detenida en mi propia existencia".

La verdad es que un texto escrito de esta manera resulta francamente agotador, especialmente porque cuesta muchísimo descubrir hacia dónde apunta esa escritura obsesiva centrada en el yo de Tamara, hija de un matrimonio que se está rompiendo, con hermanos que sólo lo son por parte de la madre, con un tío gemelo del papá radicado en la tierra de origen de la familia que colecciona perritos de loza a los que saca a pasear en el bolsillo por turnos. Un yo obsesivo que se contempla y bucea en sus recuerdos y vivencias hasta la saciedad y la exasperación, en un monólogo que a ratos parece mucho más un ejercicio terapéutico que literario.

El esforzado lector aprende que el título de la novela se relaciona con la experiencia vivida por el padre de la protagonista, cuyo trauma es haber asistido a la delinción de su padre y días más tarde, cuando se dedicaba con su hermano a rescatar objetos valiosos de los cadáveres tirados en las calles, encuentra el reloj de su papá. También se entera de que la mamá es infiel, del suicidio del novio de la universidad, así como de una gran cantidad de episodios de una infancia y adolescencia al borde de la pobreza y un permanente tránsito por diversas casas y ciudades.

La pregunta que se amplifica a medida que se progresa en las páginas es el destino que tiene esta amplia indagatoria en la conciencia de una persona cuyo entorno familiar siempre ha sido tortuoso y que finalmente se ha destrozado. De ahí que surja casi inevitable la comparación con un ejercicio terapéutico. El monólogo de Tamara podría perfectamente haberse realizado en el diván del psicoanalista, una suerte de lector privilegiado y entrenado para interpretar esos flujos de una conciencia torturada que necesita descender a lo más profundo de sus traumas para resolver su problema: "yo también estoy viviendo mi propia guerra". Pero el lector común y corriente no puede menos que quedar desconcertado, más aún cuando se trata de un texto sobrecargado en su búsqueda estilística, cuya ansia de poetizar lo juega mal a las pasadas. En suma, se trata de un texto tan ambicioso como fallido en su resolución. Andrea Jęftanovic sabe escribir, sin duda alguna, y quizá, después de este viaje al interior de su personaje, pueda hacerlo para todos los lectores.



## Escenarios de guerra [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Escenarios de guerra [artículo] Rodrigo Pinto.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile